

Santiago, 13 de Noviembre de 1945.

Señor
Héctor Correa Letelier.
Presente.

Muy estimado amigo:

D. Ramón Zañartu me ha comunicado la campaña que actualmente se hace por los Partidos Liberal y Conservador contra el Contralor General de la República, D. Agustín Vigorena.

Sin pronunciarme sobre los fundamentos de dichos cargos, que ignoro, creo de mi deber manifestar a Ud. y por su intermedio al Partido Conservador, que la Universidad Católica de Chile tiene una inmensa deuda de gratitud con el Sr. Vigorena, porque en las dos ocasiones en que se ha tratado dar el golpe de muerte a la validez de nuestros títulos propios, él ha sido quien ha puesto toda su autoridad e inteligencia al servicio nuestro; de tal manera que con su ayuda hemos logrado triunfar en uno y otro caso. El desconocimiento de sus títulos significaría en cualquier momento la ruina de nuestra Universidad.

Ante la magnitud y valor de los servicios que la causa católica por esta Universidad le debe al Sr. Vigorena me parece que sin muy graves fundamentos, esa campaña sería de nuestra parte una inmensa ingratitud, y además un grave peligro para el futuro de esta Universidad.

D. Maximiano Errázuriz también me ha expresado, en más de una oportunidad, los servicios que debe al mismo Sr. Vigorena en asuntos graves del Ministerio de Educación.

No perdamos, pues, los pocos amigos que todavía quedan en la administración pública.

Espero que Ud. haga presentes al Partido estas observaciones, inspiradas exclusivamente en el interés trascendental de nuestra causa, a fin de que se busque al problema y diferencias pendientes, una solución equitativa, que deje a salvo la situación y el honor del Sr. Vigorena.

Esperando que este acto de confianza y solidaridad a la causa católica y del Partido Conservador encuentren favorable acogida, queda de Ud. S. afmo. S.S. y amigo.

Rector de la Universidad
Católica de Chile.

ARCHIVO HISTORICO
PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA DE CHILE